

La participación ciudadana, de las elecciones federales y locales del 2018 a las elecciones locales del 2019: el caso del estado de Durango.

Lerins Varela Castro
U. A. de Coahuila

El 5 de junio del 2016 se tenían elecciones en diversos estados de la república mexicana, entre ellos el estado de Durango, mismo que dejaba de ser gobernado por el partido revolucionario institucional, y pasaba a ser parte de los gobiernos emanados del partido acción nacional, en el cual no solo ganaban por primera vez el estado, sino que, además, volvían a gobernar la capital del estado, así como cinco distritos electorales de quince en total, la mayoría en la capital, sin embargo el PRI mantiene la mayoría en el congreso y dos de los tres municipios importantes después de la capital, como son Gómez Palacio y Lerdo, estos en la zona metropolitana de la Laguna, todo esto, con una participación ciudadana del 56% de la lista nominal que era de 1'235,514 ciudadana y ciudadanos.

Participación ciudadana en las elecciones

Las elecciones constituyen el método democrático a través del cual los ciudadanos eligen a sus representantes en los puestos de elección popular. Cumplen con funciones importantes; de representación ya que a través de ellas los votantes eligen a sus representantes y como consecuencia está la función de producir gobierno y la legitimación del mismo. De acuerdo con la Constitución, la renovación de los poderes Legislativo y Ejecutivo, así como, en la esfera local en sus tres niveles de gobierno, se realizará mediante elecciones libres, auténticas y periódicas.

Debido a estas características las elecciones son parte fundamental de las democracias modernas. Gracias a las elecciones es posible la sustitución pacífica de un partido que ya no es del agrado de los electores por uno nuevo; además permiten a la ciudadanía hacer una evaluación del trabajo realizado por sus representantes, para así sustituir al partido al cual pertenece o ratificarlo.

El ciudadano es el que decide quien lo representará o como se conforma el poder político, ya que la soberanía del Estado reside esencial y originalmente en el pueblo y lo puede hacer de muchas formas, una de estas y de manera directa es a través del sufragio para renovar los poderes públicos del estado. Sin embargo, no todos los ciudadanos con posibilidad de ejercer su derecho al voto lo hacen, a veces deciden abstenerse de participar en las elecciones. Esto depende básicamente del tipo de elección de que se trate, si es para elegir Presidente de la República (cada seis años), Senadores (cada seis años), Diputados federales (Cada tres años) a nivel federal; o en el caso local a gobernador (cada seis años), diputado local (cada tres años), y presidente municipal y miembros del ayuntamiento de tres años. El intervalo entre procesos electorales es variable, celebrada una elección local al año sigue la federal, el año próximo no se celebran comicios para el siguiente presentarse otra elección local. Las elecciones locales se celebraron en este siglo en 2001, 2004, 2007, 2010, 2013, 2016 y 2018 (este último proceso de renovación de diputados se fundamenta en la reforma del 2014) mientras que las elecciones federales correspondieron a 2000, 2003, 2006, 2009, 2012, 2015 y 2018.

Por lo regular las elecciones locales cuentan con un nivel bajo de abstención, tal vez debido a la preeminencia con la que a lo largo de la historia ha contado el Poder Ejecutivo Federal. Pero las que cuentan con menos participación electoral son las elecciones intermedias, aquellas que se presentan a la mitad del sexenio tanto de presidente de la república como de gobernador. A su vez el grado de competencia electoral puede influir en la participación de los ciudadanos. Entre mayor sea la competencia, mayor será la incertidumbre respecto al resultado final de la elección y por lo tanto se aumentará la participación en los comicios. Tal como sucedió en 2006, la elección de Presidente de la República fue tan reñida que incluso se resolvió en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, y en esta ocasión la participación registrada fue de 61.63%, muy superior a la registrada en años anteriores, ya en el 2012 mantuvo el porcentaje, pero muy cuestionado el proceso, pero en el 2018, en una elección muy diferente, la participación llega a un 63.43%.

El ciudadano promedio no dedica mucho tiempo a la política. En las elecciones el votará por las opciones que los partidos políticos le presenten, ya que el no tuvo injerencia al elegir al candidato. *“...Su decisión de voto sólo interviene –y eso es en proporción casi infinitesimal- en la decisión de quien adoptará de hecho, las decisiones por el o en su nombre. Por tanto, para el ciudadano medio el acto de votar y la forma en que se le hace votar es una circunstancia muy marginal. Si sale elegido su candidato y triunfa su partido su principal satisfacción no es más que simbólica. No cabe duda de que también puede esperar grandes ventajas de la política. Pero sólo un votante ingenuo espera que le ‘rinda’ rápida y personalmente, esto es, si su voto no vale de nada o su partido alcanza malos resultados, ello no va a ser una tragedia para el ciudadano medio, y apenas si afectará a sus problemas cotidianos”*¹

Hay varias interpretaciones sobre por qué los ciudadanos votan o se abstienen, ya que factores como el sexo, condición social, edad, el impacto de la propaganda política y otros influyen en por que se vota y por quien.

Estos factores se pueden agrupar en aquellos de tipo racional, debido a que el individuo razona su voto, teniendo en cuenta los beneficios que obtendrá al votar o no. Aquí cobra un papel relevante la cantidad de información con que se cuente y la utilidad que el ciudadano le dé a su voto.

Otro aspecto se refiere al hecho de que la cultura explica la inclinación de los ciudadanos a votar o no, dependiendo de su edad, sexo, formación académica, etc. Hay ciertos grupos de ciudadanos o sectores de la sociedad que se identifican como participativos o abstencionistas, por ejemplo los jóvenes suelen considerarse apáticos ante la política.

¹ SARTORI, Op. Cit., p. 133

Así mismo el comportamiento electoral suele ser producto del hábito o la costumbre, lo que implica un voto permanente hacia un mismo partido político, lo que se convierte en una actitud repetitiva y en una especie de lealtad o fidelidad. Puede ser el producto de una profunda identificación de un sector del electorado con un partido político, lo que a éste le garantiza una permanencia y una consolidación como organización política. Por ejemplo el Partido Revolucionario Institucional ligado con los sectores obrero y campesino del país, o determinadas asociaciones que simpatizan con determinado partido político. En este caso estamos hablando del voto duro de los partidos políticos.

Existen otros factores que modifican el comportamiento electoral de los ciudadanos, estímulos e incentivos, que pueden consistir en logros inmediatos, promesas o metas a muy largo plazo, que estén relacionadas con beneficios económicos, una sociedad mejor o una mayor justicia social, entre otras motivaciones, que pueden consistir en realizaciones materiales, como mejorar el nivel de vida o construir grandes obras públicas.

Hay electores que emiten un voto de conformidad, ya que no desean que el statu quo sea alterado. En contra parte está el elector “indeciso”, cuyo comportamiento electoral suele ser más impreciso, en la medida en que emite su voto como un acto de interés o de mayor racionalidad. Este decide en función de un programa de gobierno, el impacto de la propaganda electoral, o del momento político del que se trate pues no está plenamente identificado con ningún partido político. El número de electores indecisos llega a influir en el resultado final de la elección. Muchos los señalan como electores volátiles y en la mayoría de los casos a ellos va dirigida la propaganda electoral.

Otro factor ligado más con lo psicológico y que suele ser importante en el comportamiento electoral es la imitación. Se imita lo que se admira y se sigue al que se le reconoce como superior, lo que induce a la identificación con un movimiento político o a seguir a un líder carismático. Existen diversos estudios que señalan que

los hijos tienden a votar por la opción política de sus padres. Mucho énfasis se ha puesto en el hecho de que, frecuentemente, la identificación política se remonta a la niñez y sobre todo, en la importancia de la familia como el más importante agente de socialización política, seguido por el ámbito escolar y los círculos de amistades.

Al decidir votar es necesario darle un sentido al voto, es decir orientar la preferencia, dependiendo de las ofertas políticas que hagan los candidatos, el número de contendientes a participar, la proximidad ideológica entre un partido u otro, entre los otros factores que se han mencionado.

Existe aún otra gran variedad de casos en que el comportamiento electoral opera en función del interés. Son los intereses sectoriales o regionales base de las alineaciones de partido. Los intereses sectoriales pueden ser de carácter primordialmente económico, a la vez que pueden reflejar también importantes intereses étnicos o raciales.

Ligado al interés son también los procesos mediante los cuales los votantes están vinculados con líderes políticos, sobre la base de identificaciones de clase, raciales, étnicas e incluso geográficas.

Los electores de los 11 municipios de la región lagunera del estado de Durango, han manifestado su interés por que el gobernador del estado de Coahuila sea oriundo de esta región, debido a que es en la Comarca Lagunera y en especial en el municipio de Gómez Palacio, donde se genera un porcentaje importante de los ingresos del Estado. Desde la década de los setenta no se presenta un gobernador ni del municipio de Gómez Palacio, ni de la Laguna.

Al mismo tiempo existe el hombre de partido, para el cual su carrera política es vital ya que, de acuerdo con Sartori, cuenta con el voto electoral y el de decisión que interviene en la determinación de las decisiones de política, sus votos se refuerzan mutuamente y se pueden compensar el uno con el otro. Aparte dentro del partido

las votaciones son mucho más frecuentes. *“Dicho en mejores términos, el ambiente de votación -que incluye negociaciones sobre futuros intercambios de votos- forma verdaderamente parte integrante de la vida cotidiana de un político importante..., las satisfacciones que trae este proceso constante de votación no son sólo simbólicas, ni mucho menos: para el ganador son muy sustanciosas. Todas estas diferencias- con respecto a la experiencia del ciudadano corriente en materia de votaciones – convergen en señalar que para el miembro de un partido que trata de hacer carrera, el sistema electoral, esto es la forma en que se le hace votar y en que se cuentan los votos, es parte integrante de su sistema de carrera: su carrera depende, sobre todo, de cuántos votos del partido pueda obtener y controlar. Los votos que recibe indican su poder; cuanto mayor sea este, más valor de mercado y de decisión tiene su voto, y todo ello culmina para el ganador en compensaciones muy concretas e inmediatas”.*²

Con la apertura política que se ha vivido en los últimos años en el país, el voto está sufriendo reacomodos, y este fenómeno es denominado por los expertos como *“realineamiento electoral”*. Este término fue introducido inicialmente como una vía para el entendimiento de la política estadounidense por V. O. Key en 1953, quien caracterizaba distintos tipos de elecciones de acuerdo a sus variados impactos sobre el sistema político. Las elecciones críticas ‘un tipo de elección en la que ocurre un realineamiento profundo y durable entre partidos’ dan origen al realineamiento electoral.³ Por lo general este fenómeno se presenta ante la irrupción de un nuevo partido; o debido a una modificación en la relación entre los partidos políticos y los ciudadanos. Es mucho más que un simple movimiento de apoyo electoral de un partido a otro causado por la existencia de un candidato fuerte, pues el acontecimiento de los 90s en diversos municipios, cuando un porcentaje elevado de

² SARTORI, Op. Cit., p. 133p. 133-134

³ SIRVENT, Carlos y Gustavo López Montiel. “La Teoría del realineamiento Electoral: Notas Para un Análisis de las Elecciones en México”, en “Alternancia y Distribución del Voto en México, Estudio de 7 Casos”, Ediciones Gernika, S. A., México, 2001, p. 15

electores cambio su opción política del PRI a PAN y PT, esta tendencia se había venido consolidando hasta nuestros tiempos con la llegada de Morena.

Entre participar o abstenerse

Participar en las elecciones, es sólo una de las diversas acciones para participar en política. Los individuos no ejercemos por igual nuestros derechos de ciudadanía. El hecho de abstenerse a emitir un sufragio es una forma de participación política, debido a que implica en si una decisión, abstenerse, y se debe a distintos motivos.

Para algunos, los altos porcentajes de abstención en las elecciones se debían al alto grado de satisfacción que sentían los ciudadanos con respecto a su gobierno, un acto de aprobación y de identificación hacia un régimen político y su estructura institucional. Este resultado puede reflejar, por lo tanto, una señal de conformismo, de satisfacción, de optimismo y de lealtad al sistema político, que consiste en no votar por la seguridad de que no existe amenaza a un statu quo satisfactorio.

Para muchos el hecho de que la votación sea reducida no es para preocuparse, pues permite mayor flexibilidad a los políticos y contribuye a la estabilidad del sistema. En todo caso lo preocupante sería que los abstencionistas acudieran a las urnas motivados de que pueden cambiar la situación, pues con frecuencia su voto es volátil.

El abstencionismo está ligado principalmente con sectores marginados o discriminados quienes están convencidos de que su situación nunca va a cambiar y que se niegan a continuar siendo las víctimas de los políticos, de la demagogia.

Otra fuente del abstencionismo es el hecho de que la agenda de la elección no es decidida por el elector, quien tampoco en muchas ocasiones tiene injerencia a la hora de que cada partido escoge a sus candidatos, ni sus propuestas, “pues elige lo que las elites partidistas ya eligieron para participar, incluso en procesos internos”. Además no todas las ofertas políticas interesan al elector, cada candidato

establece su plataforma para determinado sector de la sociedad, y por lo general se busca beneficiar a los empresarios por ser impulsores de empleos.

En una primera aproximación concluiríamos que las elecciones, la incapacidad de los partidos para satisfacer los intereses del elector con buenos candidatos y propuestas, así como las campañas, que muchas veces no son suficientes para motivar al electorado, pues se desarrollan de manera negativa en una denigración total de la política y los candidatos, son determinantes para que los ciudadanos decidan ejercer su voto.

Para analizar la abstención deben tomarse en consideración los valores predominantes en la cultura política de cada sociedad. Como se concibe el acto de votar, como un acto de responsabilidad u obligación moral, como una virtud cívica o como un deber ciudadano.

En el caso mexicano, aún y cuando se señala como una obligación del ciudadano votar en las elecciones populares, el voto es libre, por lo cual el ciudadano decide si vota, y si no lo hace, no se hará acreedor a ningún tipo de sanción por su decisión, ya que no existe ordenamiento jurídico que lo señale.

Existen otros factores de tipo circunstancial que pueden afectar la votación que se recibirá el día de los comicios. Que tan lejos se encuentra la casilla electoral, -ligado a como se conforman las secciones electorales-, contar con algún impedimento físico que no le permita trasladarse a la casilla que le corresponde, encontrarse fuera de su distrito o circunscripción electoral.

Elección de diputados locales en el 2016 y en el 2018

Tomaremos en principio para este análisis la elección de diputados locales, que en el 2016 y del 2018, en donde se tuvo una participación del 56% y del 55.7% respectivamente, en donde participaron los partidos políticos nacionales PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, MC, PANAL, Morena y PES, en lo local participa el partido

duranguense, así como de varios candidatos independientes, estos últimos sin ninguna fortuna.

Elección de Diputados Locales por Mayoría Relativa en el Estado de Durango

Año de la Elección	2016	2016	2018	2018
Partidos Políticos	Participación de la votación	Diputados	Participación de la votación	Diputados
PAN	27.75%	5	16.23%	2
PRI	38.23%	6	22.13%	1
PRD	10.77%	1	4.54%	1
PT	5.54%	0	7.37%	7
PVEM	2.27%	1	4.53%	0
MC	0.96%	0	3.82%	0
PD	0.82%	1	4.40%	0
NA	2.30%	1	2.30%	0
MORENA	4.63%	0	25.62%	4
ENCUENTRO SOCIAL	1.86%	0	2.54%	0
INDEPENDIENTES	1.30%	0	1.89%	0

Fuente IEPC Durango

Como vemos en anterior cuadro comparativo, el PAN de lograr una votación importante del 27.75% baja al 16.23%, lo mismo pasa con el PRI que habiendo obtenido un 38.23%, pierde más de 16 puntos, en esa tendencia el PRD de mantener un porcentaje de 10.77 puntos cae a un 4.54%, en este proceso los que fueron beneficiados como vemos, son Morena que en su primera presentación en el estado con 4.63 puntos en 2016, consigue más de 20 puntos porcentuales ya en el 2018, al igual que el PT, PVEM, MC, PES y el PD como local. Con estos resultados, vemos como el PRI que era primera fuerza, pasa a ocupar el tercer lugar, en segundo el PAN se mantiene, pero Morena ocupa el primer sitio.

Participación ciudadana en el 2018 y en el 2019

Ya en las elecciones federales del 2018, tenemos una participación del 57.12%, y a nivel local de un 55.75% muy por abajo del promedio nacional que fue del 63%. En ese sentido se confirma la poca participación en el estado, que si revisamos la más reciente elección, que fue la renovación de los 39 ayuntamientos, en que se obtuvo una participación del 45.35%, habiendo casos como del Gómez Palacio, con una

participaron de menos del 30% de la ciudadanía. Partiendo de estos resultados, el PAN se convierte en el gran ganador con dos municipios incluyendo la capital del estado más 16 en coalición con el PRD, después está el PRI con 16 y luego esta Morena, que a pesar de haber obtenido con AMLO 250,665 votos en el 2018 junto con el PT y PES, en este año solo consiguió 103,927, lo que solo le permitió obtener dos alcaldías, entre ellas la de Gómez Palacio, quedando en un tercer lugar de acuerdo a la votación obtenida.

Conclusión

Este análisis comparativo, nos permite observar lo que está pasando en estos tiempos con el fenómeno del movimiento creado por Andrés Manuel López Obrador, que no ha venido solo a transformar el sistema de partidos, sino además de la participación del electorado, queda mucho por revisar, sobre todo las contradicciones al interior de todos los partidos políticos que de una manera u otra afectaron su presencia ante un electorado considerado inamovible.

Bibliografía

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
- Constitución Política del Estado de Coahuila de Zaragoza
- Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales
- Ley de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales
- SARTORI, Giovanni. "Partidos y Sistemas de Partidos", Alianza editorial, Madrid, 2000, 450pp
- SIRVENT, Carlos y Gustavo López Montiel. "La Teoría del realineamiento Electoral: Notas Para un Análisis de las Elecciones en México", en "Alternancia y Distribución del Voto en México, Estudio de 7 Casos", Ediciones Gernika, S. A., México, 2001.
- CARDENAS, Gracia Jaime F. "Partidos Políticos y Democracia", en Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática N° 8, IFE, México, 2003.
- CRESPO, José Antonio. "Votar en los estados. Análisis Comparado de las Legislaciones Electorales Estatales en México", Miguel Ángel Porrúa, México 1996.
- Peña, Brenda Elena. ¿Como votan los ciudadanos de Torreón? Torreón 2008
- www.inegi.gob.mx
- www.ine.org.mx
- www.iepc.org.mx
- www.jornada.unam.mx
- www.milenio.com
- www.elsiglodetorreon.com.mx

